

facilitar las claves históricas, ideológicas y literarias que permiten entenderlo y disfrutarlo mejor.

Álvaro ALONSO

PONCE CÁRDENAS, Jesús (ed.), Gutierre de Cetina: *Rimas*, Madrid, Ediciones Cátedra (Letras Hispánicas 739), 2014. 1238 pp.

El editor y profesor Jesús Ponce Cárdenas da a la estampa una nueva edición del poeta renacentista Gutierre de Cetina. En la misma editorial (Cátedra) y colección (Letras Hispánicas) en la que vieron la luz durante las últimas décadas del siglo pasado los *Sonetos y madrigales completos*, editados por Begoña López Bueno. Bajo el título de *Rimas*, Jesús Ponce presenta el corpus de los sonetos y madrigales al que suma dos sonetos encontrados en fuentes manuscritas y otro madrigal. A ello se añade una parte, quizás, menos conocida del autor hispalense, en la que figuran las canciones, las odas, la sextina doble, la fábula de *Amor y Psique*, las estancias, los capítulos, las traducciones de las *Heroidas*, las epístolas y como colofón las composiciones octosilábicas entre las que se encuentran los romances, las glosas y los chistes.

El editor que desde el comienzo muestra su gratitud y elogio a los investigadores que han ido recuperando el quehacer poético de Cetina, entre los que citamos a Joaquín Hazañas y la Rúa en 1895 y Begoña López Bueno en 1978 y 1981, ofrece una completísima y solida edición cuyo estudio preliminar constituye en sí mismo un impecable trabajo monográfico sobre la vida, la época las influencias, los avatares textuales y los aspectos formales de la obra del sevillano. En las casi doscientas páginas de prólogo, Jesús Ponce no deja un solo resquicio ni un solo cabo sin atar. Desde el nutrido estudio biográfico Ponce aborda también una reflexión sobre la *dispositio* de los poemas de Cetina, proponiendo una división en tres secciones: la lírica amorosa, la poesía encomiástica y los textos de carácter festivo y jocoso. Al carecer de un manuscrito autógrafo con la producción poética completa de Cetina, el editor se ve obligado a reconstruir una secuencia que lleve a la ordenación del corpus, así lo hace Ponce Cárdenas, tomando como base algunos de los presupuestos de la profesora López Bueno, por lo que sigue dicha ordenación en lo concerniente a los sonetos, colocando al final de estas composiciones las dos adiciones citadas “nacido soy de amor, de amor criado” (p.706) y “el que de hidropesía está doliente” (p. 708).

El profesor Ponce estudia las posibles fuentes e influencias de Cetina a partir del análisis pormenorizado de los distintos tipos de composición y los géneros poéticos aparecidos en la obra, de este modo desarrolla de forma extensa y rigurosa

la relación entre la tradición epigramática y algunos sonetos y octavas escritos en esta línea. Se destaca también la relación entre poesía y música a propósito de los madrigales, realizando un recorrido por la tradición italiana de la que bebería el hispalense pues “Sin descripciones aparentes, la crítica ha aceptado que la introducción del madrigal en la lírica del Quinientos se debió a Gutierre de Cetina, quien pudo familiarizarse con esta forma poético-musical en la corte de Ferrante Gonzaga” (pp. 78-79). Se menciona en estas páginas el *Libro de música para vihuela, intitulado Orphénica Lyra* (1554) en el que aparece la notación musical del célebre madrigal “ojos claros” elaborada por el maestro Francisco Guerrero. A partir del citado madrigal, Ponce examina los ecos de dicho texto en la tradición posterior hasta llegar incluso al siglo XX, citando una composición del autor mejicano José Gorostiza fechada en 1927 y titulada *Comparaciones*. Nada desdeñable es la utilización de la epístola por parte de Gutierre de Cetina quien compone quince cartas, además de las traducciones de las *Heroidas* de Ovidio, ello lo convierte en uno de los principales cultivadores de este género en el Quinientos. Resulta muy acertada la posible división que propone Ponce distinguiendo las cartas entre “epístolas de amor” y “epístolas de humor”, añadiendo que entrarían dentro del primer grupo las composiciones I, IV, V, VI, IX, XI y XV, y pertenecientes al segundo las composiciones II, III, VII, VIII, X, XII, XIII y XIV. Entre los destinatarios de las misivas del autor figuran, entre otros Juan de Irazo, Diego Hurtado de Mendoza, Jerónimo de Urrea, Isabella de Capua, princesa de Molfetta y esposa de don Ferrante Gonzaga, o Baltasar del Alcazar. Se trata también la tradición textual del capítulo, la canción, la estancia y la sextina. El editor desentraña las fuentes italianas y algunas otras como la occitana (como es el caso del capítulo II, en el que se menciona la vinculación con el *escondit* trovadoresco). Lo mismo ocurre con el único testimonio encontrado en el corpus de Cetina de la llamada *sextina doble*, pues Ponce traza un recorrido minucioso desde la creación de esta composición por Arnaut Daniel, pasando por Dante y Petrarca hasta llegar a Cetina.

No menos interesante resulta la atención prestada por el editor a la *Fabula de Amor y Psique*, cuya fuente parece ser la *Favola di Psiche* anónima y publicada en Roma en 1532 por Antonio Martínez. Al texto le acompañaban treinta y dos grabados compuestos por Benedetto Verino y Agostino Veneziano. Esta obra gozó de gran popularidad y se realizó una versión francesa con las imágenes en el año 1546 titulada *L'amour de Cupidon et de Psyché*. El investigador rastrea las posibles marcas del texto del hispalense que inducen a pensar en el influjo directo de esta síntesis poética y visual. Para ello recurre a la búsqueda de los *uerba uidendi* y otras fórmulas que justifican que Cetina acompañaba con su texto a los grabados. Con indudable acierto Ponce acompaña ya el epilío con las imágenes correspondientes (pp. 833-865).

Para culminar con la extensa variedad poética del sevillano Jesús Ponce analiza las composiciones octosilábicas en las que se utiliza la métrica tradicional española

y que resulta bastante escasa si atendemos al resto de su producción, así lo atestiguan los tres romances, las cinco glosas y los dos chistes. Se estudian con particular atención la influencia de Garcilaso Ausiás March, así como los modelos del Petrarquismo italiano, resaltando la enorme influencia de Luigi Tansilio y con menor medida de Ariosto, Bembo y Petrarca. Se reseña también (postura adoptada por Antonio Prieto para Hurtado de Mendoza y Cetina) como fuente italiana las *Rime diverse di molti autori* en las que estarían incluidos algunos autores italianos más desconocidos como Tifone Gabriele, Andrea Gesualdo o Giovanni Mozarello.

En cuanto a la edición de los poemas, Ponce elabora, seguido de la transcripción del texto, un comentario sobre las fuentes y el sentido general del poema, generalmente vinculado a las estructuras de las que el sevillano esté recibiendo el influjo (en cada composición). Las notas específicas se exponen a continuación, ordenadas por verso, o periodo de versos, y no por palabras, lo que facilita la lectura y la comprensión de los pasajes más oscuros. La erudición y el rigor del editor confieren al corpus de notas un sentido proporcionado y equilibrado, pues se pueden hallar desde notas sobre influencias textuales, aclaraciones sintácticas, notas léxico-semánticas a lecciones de poética.

Jesús Ponce organiza y analiza en profundidad todo el legado crítico acerca del escritor hispalense para ofrecer al lector nuevas perspectivas de estudio y una visión completa y sumamente enriquecida de la producción poética de uno de los autores más relevantes del Quinientos español.

Alberto RODRÍGUEZ DE RAMOS

BONILLA CERESO, Rafael y Paolo TANGANELLI: *Soledades ilustradas. Retablo emblemático de Góngora*, Madrid, Editorial Delirio, 2013. 169 pp.

En este libro se analizan varios aspectos de la “Dedicatoria” y de los primeros 320 versos de la *Soledad* primera de Luis de Góngora, aunque se alude a otras obras del autor, así como a la *Soledad* segunda, pero, además, según se aprecia ya desde el título, ello se realiza a través de los emblemas que el poeta pudo conocer, incluyéndose numerosas imágenes en el libro, en algún caso, según precisan Bonilla y Tanganelli (p. 139), gracias a Gloria Martínez Gallego de la Biblioteca Provincial de Córdoba.

Se señala en la contraportada la autoría de los apartados del libro, sin que ello se refleje en el índice, en lo que es un sistema muy pensado, puesto que, como se hace constar, cada crítico “asume en esencia la responsabilidad científica de [...]”, de modo que se trata de un texto unitario y no de una suma de capítulos de diversa procedencia.

El volumen se incia con una “Aguja de navegar cultos” (pp. 11-14) y una “Inscriptio” (pp. 15-21), donde se ponen de relieve la finalidad de su estudio y las